

**Cuando escuchamos la palabra bosque, rápidamente nuestro cerebro nos sitúa en uno de ellos. Si escuchamos la palabra turbera, no son muchas las personas que pueden imaginar una de ellas.**

Las turberas son sitios donde el suelo es como una inmensa esponja, que absorbe miles de litros de agua de lluvia. Caminar sobre ellas no es fácil, en cada paso los zapatos se hunden, incluso hay zonas donde pareciera ser arena movediza, pero en lugar de arena hay plantas. Esta inmensa esponja está hecha de muchas plantas muertas, especialmente de musgos, que se van acumulando lentamente en capas como si fuera una "torta de mil hojas" gigantesca. A este material muerto se le conoce como turba. La acumulación de las capas puede llegar a tener miles de años de antigüedad y en cada una de sus capas, las plantas se han encargado de capturar una inmensa cantidad de dióxido de carbono desde la atmósfera, que es meticulosamente guardado en las turberas. Es por esto que en el ranking de los ecosistemas con mayor acumulación de carbono orgánico obtienen el primer lugar. Parece increíble que cubriendo sólo el 3% de la superficie terrestre del planeta, almacenen dos veces más carbono que toda la biomasa forestal del mundo.

**Las turberas son un tipo de humedal, sitios inundados de agua, con poco oxígeno, pocos nutrientes y tan ácidas como el jugo de naranja. Aunque no parecen ser las condiciones más amistosas, sus habitantes saben sacarle partido. Los seres que viven en las turberas tienen que soportar condiciones muy extremas, por lo que son altamente especializados. Realmente se han ganado el apodo de ingenieros. El más destacado ingeniero es el musgo Sphagnum que en el sur de Chile se le conoce como pompón. Esta planta es la principal responsable de la gran capacidad de absorber agua de estos ecosistemas, característica que también ha sido valorada en la agricultura. En lugar de tierra, se usa el musgo para el cultivo de otras plantas. Aunque Sphagnum acapara los flashes, hay muchos otros seres que sorprenden. En las turberas también podemos encontrar las curiosas plantas carnívoras, que esperan pacientemente para alimentarse de los insectos que viven en las turberas.**

Estos ecosistemas cumplen roles ecológicos fundamentales como: la regulación del ciclo del agua, la acumulación de carbono, dar hogar a una biodiversidad singular, entre muchos otros. No obstante, su aporte a los seres humanos va más allá. Desde las turberas se obtienen productos comercializables como la turba y el musgo, pero estas acciones pueden dejar huellas imborrables en estos ecosistemas. El caso crítico es la extracción de turba, que elimina miles de años de trabajo de la naturaleza y condena a la turbera a desaparecer. Por otra parte, está la recolección del musgo vivo, que es posible considerarlo un recurso renovable, aun cuando no ha estado exento de malas prácticas que han dañado y luego dejado abandonadas a numerosas turberas.

**En el sur de Chile, las turberas son sistemas socio-ecológicos que impactan de muchas formas la calidad de vida de las personas. Para algunas localidades cumplen un rol fundamental para almacenar agua que les abastece. Para otras la recolección del musgo les da el sustento para sus familias. Por todo esto, las turberas nos hacen un llamado desesperado a generar nuevas formas de relacionarnos con ellas, en donde su recuperación, conservación y uso sustentable nos conduzcan al buen vivir.**



**When we hear the word forest, our brains quickly place us in one of them. If we hear the word peatland, there are few people who can imagine one of these places.**

Peatlands are places where the ground is like an immense sponge, which absorbs thousands of liters of rainwater. Walking on them is not easy: shoes sink at every step, and there are even areas that resemble quicksand, only instead of sand, there are plants. This immense sponge consists of many dead plants, especially mosses, which build up slowly in layers as if it were a gigantic “thousand layers” cake. This dead material is known as peat. The accumulation of layers can reach thousands of years of age, and in each one of its layers, plants have managed to trap an immense quantity of carbon dioxide from the atmosphere, which is meticulously stored in the peatlands. It is for this reason that this ecosystem comes in first in the ranking for greatest accumulation of organic carbon. It seems incredible that while covering only 3% of the planet's terrestrial surface, peatlands are able to store twice as much carbon as the world's entire forest biomass.

**Peatlands are a type of wetland, sites flooded with water, with little oxygen, few nutrients, and as acid as orange juice. Although these may not seem like the friendliest living conditions, its inhabitants know how to tap into their advantages. The beings that live in peatlands must endure very extreme conditions, which makes them highly specialized beings. Truly, they have earned the moniker of engineers. The most outstanding of these engineers is the Sphagnum moss species, which in the south of Chile is known as “pompón”. This plant is the one responsible for these ecosystems' great water-absorbing capabilities, a characteristic that has also been appreciated in agriculture. The moss is used instead of soil for growing other plants. Although Sphagnum gets most of the attention, there are several other surprising beings as well. Peatlands are where we can also find intriguing carnivorous plants, which await patiently in order to feed on the insects that live in peatlands.**

These ecosystems carry out fundamental ecological roles such as: regulating water cycles, capturing and storing carbon, and providing a home for a singular biodiversity, among many others. Nevertheless, their contributions to human beings go even further. Marketable products such as peat and moss can be extracted from peatlands, but these actions can leave indelible footprints in these ecosystems. The most critical case is that of peat extraction, which eliminates thousands of years of work from nature and sentences peatlands to extinction. Additionally, there's also the recollection of living moss, which may be considered as a renewable resource, even when it has not been exempt of ill practices that have damaged and then left numerous peatlands in a state of abandonment.

**In the south of Chile, peatlands are socioecological systems that have an impact on people's quality of life in several ways. To some localities, they carry out a fundamental role in storing their water supplies. To others, the recollection of moss provides a livelihood for their families. For all these reasons, peatlands are desperately calling on us to generate new forms of engaging with them, in which their recovery, conservation, and sustainable use may lead us to “good living” (sumak kawsay), a harmonious way of living.**

